

Originariamente, el patrocinio de los frailes viene de los Manrique de Lara, más bien que de los Chacón o los Fajardo, en particular de las Clarisas<sup>22</sup> y del monasterio de la Consolación de Calabazanos (Cerrato), a donde se retiró Magdalena Manrique después de su divorcio del primer marqués. Allí habría encontrado a las dos hijas menores del matrimonio de Juan Chacón con Inés Manrique, y a la abadesa Aldonza Manrique, hermana del 3<sup>er</sup> conde de Paredes.

Los enlaces demuestran la fuerza de la endogamia en esta época en manos de quien como Pedro Fajardo, decidiera explotarla, aunque, en el caso del *licenciado* Romaní, no eran especialmente estrechos. La protección franciscana del *licenciado* en Murcia era la de los Fajardo/Manrique. Es poco probable que le valiera de modo permanente. Se puede especular incluso que Diego Romaní debía su oficio en primer lugar a la influencia del mismo Juan Chacón. Tenía además su propia conexión con los frailes. El primer marido de su suegra, el *converso* Antón Núñez de Ciudad Rodrigo, *contador mayor* de Enrique IV, a quien no pudo conocer, había sido partidario del Rey de Portugal en la guerra de la sucesión de los Reyes Católicos<sup>23</sup>. Fue perdonado cuando murió en 1479, pero sus bienes quedaban

<sup>22</sup> Preferido notablemente por las mujeres de la familia Manrique (Montero, 1996, pp. 329-330).

<sup>23</sup> La persona clave en la reconstrucción de la genealogía de los Ordóñez de Villaquirán es la suegra del *licenciado*. Hay dos indicios de su segundo matrimonio, hasta ahora indocumentado. Una hija, cuñada del *licenciado*, se llama Catalina Ordóñez de Guzmán, y no de Villaquirán. El otro es el hecho que tenía dos hijas llamadas Isabel Ordóñez. La mujer del *licenciado* no incluye lo de Villaquirán. La otra hija, al desposarse con Bernardino Manrique, era beneficiaria de un mayorazgo que su madre formó en 1487 de lo que había podido salvar del patrimonio de su primer marido. La hermana de esta afortunada, evidentemente la segundona, se casó con Pedro Pacheco, primo de Antonio Acuña, obispo de Zamora.

Los Villaquirán a finales del siglo XV habían llegado a formar principalmente tres grupos, de Ciudad Real, de Salamanca y de Zamora. Los de Salamanca eran partidarios del Rey de Portugal en la guerra de la sucesión de los Reyes Católicos, siguiendo probablemente el ejemplo del suegro del *licenciado* Romaní. Los de Zamora se mantuvieron firmes. Parece que el obispo de Oviedo, Valeriano Ordóñez, era de esta rama. El tutor de su progenie fue el Deán de Zamora, Diego Vázquez de Cepeda. Esta coyuntura puede explicar cómo pudo conseguir Lucas de Tauste una canongía en el cabildo ovetense (Cooper, 2019, 96).

Para la confección de la tabla genealógica he hecho uso de AGC Sello marzo de 1487 fol. 1, y RAH Salazar M6 fols. 252-3.